

El Helicoide, símbolo de la "tortura" en Venezuela

RFI, Caracas (AFP), 02/02/2026

"¡Libertad, libertad, libertad!", gritaron familiares de presos políticos apostados a las afueras de este centro de reclusión al conocer que la presidenta interina Delcy Rodríguez ordenó convertirlo en un centro cultural y deportivo.

El anuncio siguió a una amnistía general que cubre los 27 años de gobiernos chavistas, en medio de la presión impuesta por Estados Unidos tras derrocar a Nicolás Maduro en una operación militar el 3 de enero. Venezuela suma poco más de 700 presos políticos, según la ONG especializada Foro Penal, decenas en el Helicoide.

La edificación de pasajes helicoidales, que confluyen en una enorme cúpula, comenzó a construirse durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (1951-1958) como un lujoso centro comercial, que nunca se inauguró. Tras décadas de abandono, la policía política de entonces (Disip) se mudó en 1986 y fue ocupado hasta hoy por la Policía Nacional y el temido servicio de inteligencia Sebin.

Ideado en 1956 como un centro comercial, con hotel de cinco estrellas y helipuerto, El Helicoide es un monumental edificio piramidal construido sobre un morro. El proyecto llegó a exhibirse en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA). Formó parte del proyecto de ciudad de una época dorada en el país.

"Todos los venezolanos sabemos qué significa la palabra Helicoide, es sinónimo de mucha tristeza, de muchas torturas", resume Raidelis Chourio, de 39 años, que tiene a su hermano preso desde 2025 en otra cárcel. "Es un alivio que cierren ese centro".

Víctor Navarro, director de la ONG Voces de la Memoria, desarrolló una visita virtual a la cárcel que llevó a una veintena de países e incluso mostró al presidente de la Corte Penal Internacional (CPI), Piotr Hofmanski. Recoge testimonios de presos y muestra con crudeza un audio original de gritos de dolor tras el ruido de descargas eléctricas. "Presencié y a su vez fui víctima de tortura. Me pusieron una pistola en la boca, cargada, desbloqueada (...), me golpeaban", dijo Navarro a la AFP en 2023.

Estuvo encarcelado cinco meses en 2018 en el Helicoide y no dudó en llamarlo el "mayor centro de tortura no solo de Venezuela, sino de América Latina". Fue excarcelado gracias a una negociación política que incluyó la liberación de presos políticos, usados como ficha de canje por el poder.

La CPI investiga posibles crímenes de lesa humanidad cometidos en Venezuela durante el gobierno de Maduro. La ONU ha igualmente denunciado "detenciones arbitrarias, violaciones a las garantías al debido proceso" y casos de "tortura y desapariciones forzadas".

Las autoridades negaron siempre estas acusaciones y cuestionaron la investigación al considerar que "instrumentaliza" la justicia internacional como arma política.

Maduro llegó a decir que el Helicoide era una "referencia moral". Polémicas sobre el edificio incluyeron un impresionante despliegue de fuegos artificiales en el inicio de la navidad que ordenó el gobernante en octubre, visto como una provocación, y la instalación de una cancha de baloncesto para un equipo profesional ligado a los cuerpos de seguridad.

"En Venezuela se ha torturado y se tortura", dijo a la AFP Marino Alvarado, célebre defensor de derechos humanos. "El problema de fondo es que no siga existiendo tortura en Venezuela" más allá de los anuncios. Insistió en que más que un espacio cultural, el Helicoide debe "ser un centro de memoria". "No lo van a hacer quienes dirigen el país actualmente porque sería exponer todo el horror que han perpetrado".

Por ahora los familiares se conforman con que abran las celdas y termine el horror.